REVISTA CIENCIAS SOCIALES

Volumen II

Número 5

1978

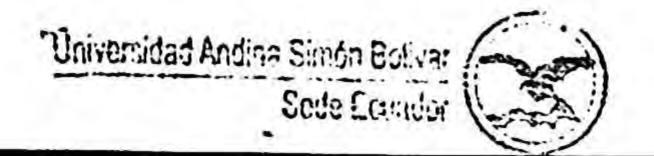
Primer Trimestre

TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN EL ALTIPLANO ANDINO

Volumen II

N°. 5

1.978



Director de la Revista: Rafael Quintero

Consejo Editorial: Alfredo Castillo, Agustín Cueva, Esteban del Campo, Manuel Chiriboga, Daniel Granda, Andres Guerrero, Nicanor Jácome, Pablo Mariñez, Juan Maiguashca, Enzo Mella, Gonzalo Muñoz, Miguel Murmis, Lautaro Ojeda, Simón Pachano, Napoleón Saltos, Fernando Velasco, Cesar Verduga, Francisco Vergara.

CONTENIDO

ESTUDIOS

Presentación	
Miguel Murmis	9
Guaytacama y Cusubamba: Dos modalidades de desarrollo de la agricultura serrana	
Carlos Arcos y Carlos Marchán	13
Renta diferencial y vías de disolución de la hacienda precapitalista en el Ecua- dor	
Andres Guerrero	52
Iniciativa Terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana: 1959–1964	
Osvaldo Barsky	74
Tendencias Actuales de la Comunidad Rural peruana Antoinette Fioravanti-Molinié	127
	127
CRITICA	
Sobre la Emergencia de una burguesía terrateniente capitalista en la Sierra Ecuatoriana como condicionamiento de la acción estatal	
Miguel Murmis	145
DOCUMENTOS	
Bibliografía sobre Cuestión Agraria	157
NOTICIAS	165

Universidad Central del Ecuador Facultad de Jurisprudencia Escuela de Sociología

Dr. Francisco J. Salgado Decano
Dr. Daniel Granda Director

Revista Ciencias Sociales

Revista Trimestral
Precio del ejemplar 80 sucres
Número Doble 120 sucres

Dirección Postal:

Biblioteca de la Escuela de Sociología, Universidad Central del Ecuador, Ciudad Universitaria, Quito. Ecuador

Suscripción Anual:

Por correo ordinario Ecuador	250 Sucres
Europa, Canadá, EE. UU., México y Centroamerica.	20 Dólares
Sudamérica	16 Dólares

Cualquier aclaración sobre suscripciones y canjes dirigirse, por favor, a nuestra Dirección Postal.

Para su publicación, los artículos deben enviarse al Director de la Revista, Villalengua 1410, Quito. Ecuador.

CORRESPONSALES: Eduardo Archetti (Países Escandinavos), Eduardo Serrano (Cuba), Luis Borchies (Suecia), Fernando Ossandón (Perú) Segundo Moreno (Alemania), CESEDE (Francia), Raul Iriarte (Chile), Daniel Camacho (Costa Rica), Mario Posas (Honduras), Percy. R. Vega (Guatemala), Raul Leis (Panamá), Angel Quintero (Puerto Rico), Virgilio Godoy y Reyes (Nicaragua), Jean Casimir (Trinidad—Tobago), Cary Hactor (Canadá), Pablo Estrella (Cuenca), Rubén Calderon (Machala).

ESTUDIOS

The second secon

and the second of the second o

the second secon

The Art of the second

Account of the contract of the

And the second s

- A TOTAL TO THE AT LOT BUT DO A BUT A STORY

PRESENTACION

En las dos últimas décadas el tantas veces mencionado desarrollo del capitalismo en el campo ha ido tomando en América Latina un aire más real y consecuentemente menos atractivo. El cambio en las relaciones de producción ha estado a la orden del día, quiza más que del desarrollo de las fuerzas productivas. Dentro de este proceso, la constitución de unidades capitalistas nos pone en contacto con terratenientes capitalistas, con capitalistas de origen campesino y con el vasto infortunio de campesinos pobres, semiproletarios y asalariados rurales.

Un elemento recurrente en los distintos procesos, trátese del Ecuador, Méjico, Bolivia, Venezuela o Argentina es el de la transformación de la unidad mediana y grande y de su titular y propietario, el terrateniente. La visión de la reforma agraria no sólo se modifica ante la esperable y a veces esperada diferenciación campesina, poco compatible ella misma con la imagen reformista oficial, sino también y sobre todo con la emergencia de terratenientes capaces de adaptarse a procesos de desarrollo capitalista o, incluso más, capaces de tomar un papel activo en ese proceso.

Esta situación requiere un reordenamiento de muchas ideas previas acerca de la constitución de fuerzas sociales en un proceso de desarrollo capitalista. De discutir la desaparición de los terratenientes o su posible integración como socios atrasados a la fuerza burguesa dirigida por el capital monopolista, se pasa a tratar de entender cómo los terratenientes y sus unidades de producción se insertan en forma más típicamente capitalista en el proceso. Entender su conducta económica, entender su conducta política y las fuentes de su poder es tarea todavía por hacer.

En este número de Ciencias Sociales se enfrenta esa tarea para la Sierra ecuatoriana, una región en la cual las relaciones vagamente llamadas atrasadas han sido una nota distintiva y persistente. Queda de lado la Costa, cuyo desarrollo capitalista plantea de entrada una problemática muy diferente. y sólo se toca muy parcialmente el central tema de las relaciones entre ambas regiones que deberá tomarse en cuenta para una comprensión más cabal del problema mismo que se analiza. A la vez, la transformación económica de las unidades es punto central de los análisis.

Dentro de este contexto, el trabajo de Antoinette Fioravanti-Molinié nos ofrece un punto de referencia que permite hacer resaltar aún más lo específico de la preocupación de los trabajos ecuatorianos. A propósito de otra realidad nacional, ese estudio se sitúa dentro del mismo terreno que los trabajos locales: transformación de la hacienda, diferenciación campesina, integración al sistema capitalista nacional, cambios en el sistema de clases.

No obstante su preocupación central es otra: dentro del proceso global le interesa sobre todo la diferenciación campesina. Pero hay algo más que una diferencia en cuanto

a centro de interés. No sólo Fioravanti-Molinié se centra en un tema más desarrollado en los análisis clásicos, sino que ve al proceso que se da en la hacienda como algo aún no plenamente perfilado. Pasa de hablarnos de la ampliación del papel del trabajo asalariado hasta la inclusión de la hacienda en un "polo tradicional" de la economía.

En los otros trabajos en cambio el tema central es el de la reorganización de la hacienda. Carlos Arcos y Carlos Marchán* nos muestran que el fenómeno es de vieja data, si bien en cuanto tal limitado a algunas haciendas, mientras para otras es resultado de la presión que proviene de la Reforma Agraria. Pero a la vez nos muestran las limitaciones y deformaciones del proceso si se lo compara con el modelo de un desarrollo capitalista pleno. Limitación de la proletarización e, incluso más, mayor desarrollo de condiciones para la viabilidad campesina junto a la hacienda que se transforma más temprana y profundamente. Distintos procesos de cambio en la hacienda y distintos procesos en cuanto a su halo campesino se aúnan en sugerirnos diferencias en cuanto al tipo de hacienda que se constituye.

Estos temas están presentes y desarrollados tanto en Guerrero como en Barsky. Pero lo que resalta al leer estos trabajos es la forma en que ejemplifican, analizan y contrastan esos dos procesos que Arcos y Marchán introducen: la transformación de la hacienda por efecto de la presión política frente a su cambio por aprovechamiento de oportunidades de ganancia.

Es claro que la visión del proceso influirá decisivamente en nuestra visión de las características sociales de los terratenientes. Si bien la discusión acerca del peso relativo de uno y otro proceso es inevitable, también es cierto que la cuestión no se plantea como una mera contraposición sino que lleva a desarrollar un tema ya presente en Arcos y Marchán. Me refiero a la diversidad en cuanto a tipos de unidades resultante y a la consecuente fragmentación de la fracción terrateniente. Se nos hace claro en la lectura de los trabajos la necesidad de esclarecer el papel que los sectores que se transforman tempranamente desempeñan frente a los otros; ¿Son sectores de vanguardia que arrastran al resto y les imponen "su" vía ?

Además de esta posible polémica acerca del proceso mismo de transformación, los trabajos de Guerrero y Barsky nos plantean también líneas importantes a desarrollar en lo que se refiere a las categorías teóricas más aptas para asegurarnos un correcto análisis del proceso. La importancia que Guerrero otorga a la categoría renta genera algunos problemas, que él mismo trata de enfrentar, ligados a su uso en un contexto con vigencia de relaciones precapitalistas y también capitalistas. Pero más alla de esto, su énfasis en la necesidad que tiene el terrateniente capitalista de obtener renta diferencial nos lleva a interrogarnos sobre el papel que este autor otorga o deja de otorgar a la categoría de ganancia capitalista como condición para la explotación capitalista de la tierra. Su rechazo del mero contacto con el mercado como base para ese tipo de explotación nos señala adecuadamente que la cuestión no es la presencia del mercado, sino su presencia como creador de condiciones para la ganancia. Esto es lo que Barsky subraya, ligando fuertemente la expansión del mercado con las oportunidades de ganancia asequibles en tanto se transforme el proceso de producción. Es posible que la atención de Guerrero a la categoría renta no sea ajena a su visión de cierta continuidad en la conducta del terrateniente, quebrada sólo por la presión política, mientras que Karsky, más atento a la iniciativa terrateniente, se acerca al proceso buscando definir el espacio para la emergencia de la ganancia capitalista

como nueva categoría relevante. No obstante, la búsqueda de ese espacio hace aún más visible la necesidad que también el trabajo de Guerrero crea: es tarea indispensable estudiar la forma en que la ganancia capitalista opera en el agro, su combinación con diversas formas de renta y el uso de esas categorías para acercarnos a la comprensión de la unidad y fragmentación de la fracción terrateniente.

Para terminar, cabe subrayar que a través de sus coincidencias y diferencias queda claro en estos trabajos que una preocupación fundamental en el Ecuador es y debe ser la comprensión del complejo proceso de redifinición de clases en el agro y, en particular, de la forma en que los terratenientes se insertan en él. Tal como trato de subrayar en mi contribución a este volumen, no es fácil desdeñar la complejidad de esta reestructuración prediciendo su simplificación a través de la presencia de un capitalismo dinámico y avasallador.

Servirán también estos trabajos para encaminar la atención de investigadores y analistas hacia el estudio de la inserción de los terratenientes dentro del conjunto de la sociedad ecuatoriana, tarea para la cual una visión adecuada de la naturaleza económica de ese esteorotipado sujeto es precondición básica que este volumen ayuda a cumplir.

Miguel Murmis

^(*) Publicamos en este número un extracto de sus "Apuntes para una Discusión sobre los cambios en la Estructura Agraria Serrana" Trabajo del equipo de investigación Rural del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la P. U. C. E. que fue presentado como ponencia al Primer Congreso Nacional de Escuelas y Facultades de Sociología en Agosto de 1976. La Redacción final de ese trabajo estuvo a cargo de Carlos Arcos y Carlos Marchán Romero.